Rev. Vida Silvestre Nº 41, 1995,

Nuestro Libro Rojo Nº 40

Tortuga Terrestre Común



FOTO: ROBERTO CINTI

Orden: **Chelonii**

Familia: **Testudinidae**

Nombre científico: **Chelonoidis chilensis (Gray, 1870)**

Estatus: **Vulnerable**

Otros nombres vulgares: **Tortuga de Tierra o Terrestre (común, cuyana, argentina o de la Argentina), Tarecayá o Chué (en tupí-guaraní); walu, hualu, gualu, hualita o rumi ampatu (en quichua-aymará); toio o toyu (en araucano) (2).**

Descripción: Se trata de una tortuga mediana con un caparazón cubierto de 36 placas marrones, rodeadas por anillos de crecimiento concéntricos negros, que permiten estimar la edad de cada animal. Los adultos miden de 15 a 30 centímetros de longitud y de 12 a 18 de ancho. El peso promedio es de dos kilogramos (10); animales mayores alcanzan los dos y medio. La parte ventral (peto) está formada por doce placas grandes marrón claro. Lo machos se distinguen por su peto ligeramente hundido, que le facilita la cópula. Las zonas más expuestas de la cabeza, el cuello, las patas y la cola presentan escamas. La boca es grande y sin dientes, con aspecto de pico de bordes ligeramente aserrados que le permiten trozar frutos y animales pequeños. En caso de peligro, repliega su cabeza y patas dentro del caparazón (1,2). Dadas las discusiones sistemáticas, cabe la posibilidad de que la terrestre patagónica y la cuyana pertenezcan a la misma especie (1,2,6).

Distribución geográfica: Resulta una especie endémica de la Argentina (2). Se conocen al menos ciento treinta localidades con registros en las provincias de Salta, Catamarca, La Rioja, Mendoza, San Juan, San Luis, Córdoba, La Pampa, Chaco, Santiago del Estero, Formosa y posiblemente Santa Fe (1,2,6).

Población: Desconocida y difícil de estimar, aunque se sabe que sus poblaciones presentan un alto porcentaje de adultos (88 a 100 por ciento). Su densidad varía desde los 0,3 ejemplares por hectárea (en Mendoza)

hasta los tres (en Córdoba). En la década de 1960 se hallaron densidades diez veces mayores, lo que hablaría de su retroceso (6).

Biología: Habita en terrenos áridos, arbustivos, esteparios o boscosos, con diversidad de plantas perennes de frutos comestibles. Comen chauchas de leguminosas (algarrobos, jarillas, molles, alpatacos, caldenes, charañares), frutos de cactus y semillas de gramíneas y compuestas. También ingieren pequeñas piedras para abastecerse de calcio (2,6), e invertebrados. Se refugian entre rocas, pajonales o cuevas poco profundas que cavan en verano (6).

La cópula se produce entre noviembre y diciembre, previas disputas de territorios y hembras a mordiscos y topetazos. Las hembras ponen de uno a cuatro huevos blancos y redondeados. Pueden hacer hasta tres puestas, con intervalos de treinta días, entre enero y marzo. Los huevos y crías son predados por iguanas, zorrinos y armadillos; los adultos lo son por zorros, pumas, aves rapaces (2) y perros.

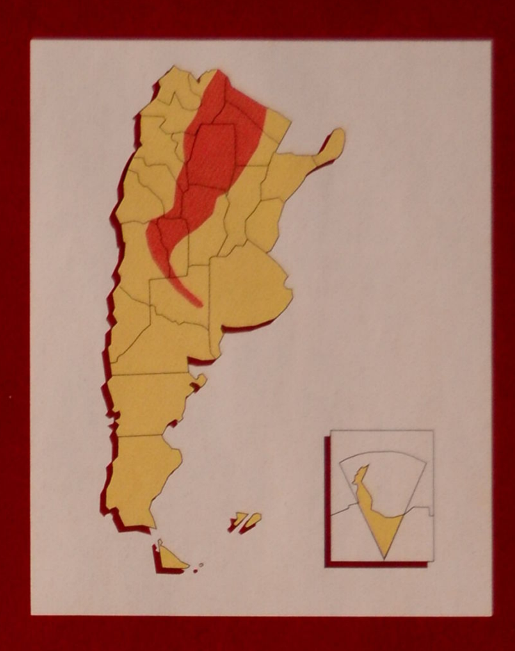
Problemas de conservación: Sin duda, el principal problema que enfrentan es la modificación del hábitat para dar paso a cultivos y campos de pastoreo. El segundo lugar lo ocupa la colecta comercial. Los ejemplares del norte de Córdoba y sur de Santiago del Estero (en especial individuos jóvenes) son los más extraídos. Según una encuesta de la FVSA (4,5) cerca del setenta por ciento de los habitantes de la ciudad de Buenos Aires tiene o tuvo tortugas como mascotas. Algunas estimaciones dan cuenta de veinte mil a setenta y cinco mil individuos comercializados por año, a pesar de que su venta se encuentra prohibida. En 1986 se estimó que el comercio ilegal movilizaba unos ciento cincuenta y cinco mil dólares anuales.

La supervivencia en cautiverio es muy baja. En hogares no suelen superar los cinco años de vida (4,5,6), cuando en estado silvestre pueden alcanzar los cuarenta. Las causas de mortalidad son variadas: predación por perros o gatos, accidentes, factores climáticos, intoxicaciones, dieta inadecuada y enfermedades (5,9). El destino de las tortugas decomisadas constituye un serio problema: no hay lugares adecuados para alojarlas y su rehabilitación es sumamente difícil. Algunas tortugas son portadoras sanas o aparentemente sanas de determinadas bacterias, y pueden contagiar a otras al ser liberadas. Estos reptiles fueron comidos por muchos aborígenes de nuestro país y aún se consumen sus huevos en Salta y Santiago del Estero (6).

Medidas de conservación: La especie está protegida por ley y en la Reserva Provincial Ñacuñán, de Mendoza (2). Figura como vulnerable para la FVSA, la UICN y la Dirección de Fauna y Flora Silvestres. Está incluída en el Apéndice II de CITES (comercio internacional restringido y regulado). La FVSA recomienda no comprarlas y menos aún liberarlas. Si se tiene una, derivarla a centros de rehabilitación y recría o a un zoológico, para que se decida su mejor destino.

Cría en cautividad: Hay poblaciones cautivas en la mayoría de los zoológicos nacionales. Los pocos criaderos declarados, si crían lo hacen en un porcentaje mínimo de lo que terminan vendiendo.

Claudio Bertonatti



Fuentes

1.Cei, J.M. 1986. Reptiles del centro, centro-oeste y sur de la Argentina. Museo Regionale di Scienze Naturali, Torino. Monogr.IV, Italia.

2.Chébez,J.C: 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro: 106-110. Ed. Albatros, Bs. As.

3.Ferrari, M. 1983. Las tortugas terrestres. Fauna Argentina, fascículo 14, CEAL, Bs. As.

4.Gruss,J.X. & Waller, T. 1986. Un juguete amenazado. Rev. Vida Silvestre. V (19): 28-32. FVSA. Bs. As.

5.Waller, T. 1986. Proyecto de investigación sobre la Tortuga Terrestre. Bol. Amphibia & Reptilia I (1): 14-18, FVSA, Bs. As.

6.Waller, T., Micucci, P. & Richard, E. 1989. Preliminary results of Chelonoidis chilensis (sensu lato) (Gray, 1870). Tortoise en Argentina (Testudines: Testudinidae). Results Report, 43 pp. Bs. As.

7.Serret, A & Chiesa, R. (FVSA) com. pers.

8.Waller, T. & Micucci, P. com. pers.

9.Aprile, G. & Bertonatti, C. 1994. Manual de rehabilitación de fauna silvestre. Bol. Téc. FVSA (inédito).

10.Aprile, G. 1993. Rehabilitación y reintroducción de Tortugas Terrestres Argentinas. Inf. inédito FVSA, Bs. As.